

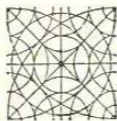
inisioneros que han vivido veinte, y aun treinta años en diferentes naciones americanas, declaran unánimemente que jamas han visto en ellas el contagio, ni oido decir que lo conociesen. Ulloa, hablando de las provincias de Perú y Quito (1), dice que aunque los blancos padecen allí con mucha frecuencia el mal venéreo, rarísimas veces sucede que un indio lo contraiga. No es pues América la patria de aquel azote, como vulgarmente se ha creido; ni debe considerarse, segun opina Mr. de Paw, como un efecto de la sangre corrompida, y del mal temperamento de los americanos.

¿Cuáles, pues, su origen, puesto que no lo tuvo en América ni en Europa? Si en medio de tantas tinieblas se me permite hacer uso de una conjetura, diré que mis sospechas se fijan en Guinea ó en otro pais equinoccial del Africa. De esta misma opinion fué el doctísimo médico ingles Tomas

[1] Parece que este escritor confundió el mal venéreo con el escorbuto; pues sé por persona fidedigna que el Dr. Julio Rondoli de Pesara, médico famoso de Lima, afirmó á un sugeto de autoridad, que de los muchos enfermos que se creian infestados de la sífilis, y que él habia curado, casi ninguno lo padecia en realidad; la mayor parte eran escorbúticos, y habian sanado con los remedios que generalmente se aplican al escorbuto.

Sydenham (1), y la confirman la autoridad de Bautista Fulgosio, testigo ocular de los principios de aquella enfermedad en Europa, el cual dice que el mal venéreo pasó de España á Italia, y de Etiopía á España. Mr. Astruc quiere que Fulgosio entendiese por Etiopía el Nuevo-Mundo: donoso arbitrio para eludir la dificultad. ¿Quién ha dado jamas á la América el nombre de Etiopía? Por el contrario, sabemos que era muy comun entre los escritores de aquel siglo, llamar Etiopía á todo pais habitado por negros, y etiopes á estos: así que, el sentido natural de las palabras de Fulgosio, es que el mal venéreo fué llevado de los paises equinociales de Africa á la España Lusitánica ó Portugal. Yo sospecho en efecto que este fué el primer pais europeo en que se conoció el contagio; pero no me atreveré á sostenerlo, sin hacer nuevas investigaciones, y adquirir mejores documentos que los que hasta ahora me han servido para fundar mis conjeturas.

(1) Sydenham afirma en una de sus cartas, que el mal venéreo es tan extraño á la América como á la Europa, y que fué traído por los negros esclavos de Guinea; pero no es cierto que estos lo introdujesen en América, pues ántes que llegasen á Santo Domingo, estaba ya inficionada la isla.



NOTICIA DE LOS ESCRITORES

DE

LA HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.

SIGLO XVI.

HERNAN CORTES. Las cuatro larguísimas cartas escritas por este famoso conquistador á su soberano Carlos V, que contienen la relacion de la conquista y muchos datos preciosos sobre México y sobre los Mexicanos, se han publicado en español, en latin, en italiano y en otros idiomas. La primera se imprimió en Sevilla en 1522. Todas estan bien escritas, y en ellas se descubre modestia y sinceridad en la narracion; pues ni exagera sus propios hechos, ni oscurece los agenos. Si hubiera osado Cortés engañar á su rey, sus enemigos, que tantas quejas presentaron á la corte contra él, no hubieran dejado de echarle en cara aquel delito.

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, soldado conquistador. La *Historia verdadera de la conquista de la Nueva-España*, escrita por este militar se publicó en Madrid el año de 1632, en un tomo en folio. A pesar del desorden de las narraciones y de los descuidos del estilo, esta obra es muy estimada, por la sencillez y sinceridad que en toda ella lucen. El autor fué testigo ocular de casi todo cuanto refiere; pero quizás no supo explicar muchas cosas por su ignorancia, y quizás tambien echó en olvido otras, por haber escrito muchos años despues de la conquista.

ALFONSO DE MATA Y ALFONSO DE OJEDA, conquistadores y autores de comentarios sobre la conquista de México, de que se valieron Herrera y Torquemada. Los de Ojeda son mas estendidos y estimados. Trató

mucho á los indios, y aprendió su idioma, por haber tenido á su cargo las tropas auxiliares de los españoles.

EL CONQUISTADOR ANONIMO. Así llamo al autor de una breve, pero curiosa y estimable relacion, que se halla en la coleccion de Ramusio, con el título de *Relacion de un gentilhombre de Hernan Cortés*. No he podido adivinar quien fuese este gentilhombre; porque ningun autor antiguo lo menciona; pero sea quien fuere, es sincero, exacto y curioso. Sin hacer caso de los sucesos de la conquista, cuenta lo que observó en México acerca de los templos, casas, sepuleros, armas, trages, comidas &c. de los Mexicanos. Si su obra no fuera tan sucinta, ninguna otra le seria comparable en lo que respecta á las antigüedades mexicanas.

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA. La *Historia* de este docto español, escrita con los datos que tuvo de boca de los conquistadores, y los que sacó de las obras de los primeros religiosos que se emplearon en la conversion de los Mexicanos, se imprimió en Zaragoza en 1554, y es sensata y curiosa. Fué el primero que habló de las fiestas, ritos, leyes y cómputo del tiempo de los Mexicanos; pero cometió errores que dependen de la inexactitud de los datos que recogió. La traduccion de esta obra en italiano, impresa en Venecia en 1593, está tan llena de equivocaciones, que no puede leerse sin fastidio [1].

(1) En la coleccion de los primeros historiadores de América hecha por el Sr. Barcia, y publicada en

TORIBIO DE BENAVENTE, ilustre franciscano español, y uno de los doce primeros predicadores que anunciaron el Evangelio á los Mexicanos. Es conocido vulgarmente, por su evangélica pobreza, con el nombre mexicano *Motolinía*. Escribió en medio de sus tareas apostólicas la *Historia de los indios de Nueva-España*, dividida en tres partes. En la primera espone los ritos de su antigua religion; en la segunda su conversion á la fe de Cristo, y su vida en el cristianismo, y en la tercera razona sobre su carácter, sus artes y sus usos. De esta Historia, que forma un grueso tomo en folio, hay algunas copias en España. Tambien escribió una obra sobre el calendario mexicano, cuyo original se conservaba en México, y otras no ménos útiles á los españoles que á los indios.

ANDRES DE OLMOS, franciscano español de santa memoria. Este infatigable predicador aprendió las lenguas mexicana, totonaca y huasteca, y de cada una escribió una gramática y un diccionario. Ademas de otras obras trabajadas por él en favor de los españoles y de los indios, escribió en castellano un tratado sobre los antigüedades mexicanas, y en mexicano las exhortaciones que hacian los antiguos habitantes de aquel pais á sus hijos, de que doy un ensayo en el libro VII de esta Historia.

BERNARDINO SAHAGUN, laborioso franciscano español. Habiendo estado mas de sesenta años empleado en la instruccion de los indios, supo con la mayor perfeccion su lengua y su historia. Ademas de otras muchas obras compuestas por él, tanto en mexicano como en español, escribió en doce gruesos volúmenes en folio un Diccionario universal de la lengua mexicana, que contenia todo lo relativo á la geografia, á la religion y á la historia política y natural de México. Esta obra de inmensa erudicion y trabajo fué enviada al cronista real de América, residente en Madrid, por el mar-

Madrid en 1749, se halla la historia de Gomara; pero faltan muchas espresiones de este autor acerca del carácter del conquistador Cortés.

ques de Villa Manrique, virey de México, y no dudo que aun se conservará en alguna librería de España. Escribió tambien la Historia general de la Nueva-España en cuatro tomos, que se conservan manuscritos en la librería del convento de franciscanos de Tolosa de Navarra, segun afirma Juan de San Antonio, en su *Biblioteca Franciscana*.

ALFONSO ZURITA, juriconsulto español y juez de México. Despues de haber hecho, por orden de Felipe II, diligentes investigaciones sobre el gobierno político de los Mexicanos, escribió en español una *Compendiosa relacion de los señores que habia en México y de su diversidad; de las leyes, usos y costumbres de los Mexicanos; de los tributos que pagaban, &c.* El original MS en folio se conservaba en la librería del colegio de San Pedro y San Pablo de jesuitas de México. De esta obra, que esta bien escrita, he sacado una gran parte de lo que escribo sobre el mismo asunto.

JUAN DE TOBAR, nobilísimo jesuita mexicano. Escribió sobre la historia antigua de los reyes de México, de Acolhuacan y de Tlacopan, despues de haber hecho grandes investigaciones, por orden del virey de México D. Martin Enriquez. De estos MS se sirvió principalmente el P. Acosta, en lo que escribió sobre las antigüedades mexicanas, como él mismo asegura.

JOSE DE ACOSTA, ilustre jesuita español, muy conocido por sus escritos en el mundo literario. Este grande hombre, despues de haber vivido muchos años en ambas Américas, é informándose de hombres inteligentes en las costumbres de aquellas naciones, escribió en español la *Historia natural y moral de las Indias*, que se imprimió por primera vez en Sevilla en 1589, se reimprimió en Barcelona en 1591, y despues fué traducida en muchas lenguas de Europa. Esta obra está sensatamente escrita, sobre todo en lo relativo á las observaciones físicas sobre el clima de América; pero es sucinta, defectuosa en muchos artículos, y contiene algunos errores acerca de la historia antigua.

FERNANDO PIMENTEL IXTLILXOCHITL, hijo de *Coanacotzin*, último rey de Acolhuacan, y ANTONIO DE TOBAR CANO MOTEZUMA IXTLILXOCHOTL, descendiente de las dos casas reales de México y de Acolhuacan. Estos dos señores escribieron, á peticion del conde de Benavente y del virey de México D. Luis de Velasco, algunas cartas sobre la genealogía de los reyes de Acolhuacan, y sobre otros puntos de la historia antigua de aquel reino, que se conservaban en dicho colegio de jesuitas.

ANTONIO PIMENTEL IXTLILXOCHITL, hijo del Sr. D. Fernando Pimentel. Escribió las Memorias históricas del reino de Acolhuacan, de que se sirvió Torquemada, y de ellas se ha tomado el cómputo que cito en el libro IV, sobre el gasto anual que se hacia en el palacio del famoso rey Nezahualcoyotl, de quien el autor descendia.

TADEO DE NIZA, noble indio tlaxcalteca. Escribió en mexicano unos Comentarios históricos que contenian la narracion de todos los sucesos de los Mexicanos desde el año 1243, de la era vulgar, hasta el 1589.

PEDRO PONCE, noble indio, párroco de Tzompahuacan. Escribió en castellano una *Relacion de los dioses y de los ritos del gentilismo mexicano*.

LOS SEÑORES DE COLHUACAN, escribieron los anales de aquel reino. Una copia de esta obra se halla en la ya mencionada librería de jesuitas.

CRISTOBAL DE CASTILLO, mestizo mexicano. Escribió la historia del viaje de los Aztecas, ó Mexicanos, al pais de Anáhuac, cuyo MS se conservaba en la librería de jesuitas de Tepozotlan.

DIEGO MUÑOZ CAMARGO, noble mestizo tlaxcalteca. Escribió en español la historia de la república y de la ciudad de Tlaxcala. De esta obra se sirvió Torquemada, y hay muchas copias de ella, tanto en España como en América.

FERNANDO DE ALBA IXTLILXOCHITL, texcocano, descendiente por línea recta de los reyes de Acolhuacan. Este noble indio, versadísimo en las antigüedades de su na-

cion, escribió, á peticion del virey de México, muchas obras eruditas y apreciables, á saber: 1. La *Historia de la Nueva-España*. 2. La *Historia de los SEÑORES CHICHIMECAS*. 3. Un *Compendio histórico del reino de Texcoco*. 4. Unas *Memorias históricas de los Toltecas y de otras naciones de Anáhuac*. Todas estas obras, escritas en castellano, se conservan en la librería de los jesuitas de México, y de ellas he sacado muchos materiales para mi Historia. El autor fué tan cauto en escribir, que para alejar la menor sospecha de ficcion, hizo constar legalmente la conformidad de sus narraciones con las pinturas históricas que habia heredado de sus ilustres antepasados.

JUAN BAUTISTA POMAR, texcocano ó cholulteca, descendiente de un bastardo de la casa real de Texcoco. Escribió memorias históricas de aquel reino, de que se sirvió Torquemada.

DOMINGO DE SAN ANTON MUÑOZ CHIMALPAIN, noble indio de México. Escribió en mexicano cuatro obras muy apreciadas por los inteligentes: 1. Una *Crónica Mexicana*, en que se contienen todos los sucesos de aquella nacion desde el año 1068 hasta el 1597 de la era vulgar. 2. La *Historia de la conquista de México por los españoles*. 3. *Relaciones originales de los reinos de Acolhuacan, México y otras provincias*. 4. *Comentarios históricos*, que comprenden desde el año de 1064 hasta el 1521. Estas obras, que he deseado mucho poseer, están en la librería de los jesuitas de México. Boturini tuvo copias de ellas, como de todos los escritos de los indios que he citado. La Crónica se hallaba tambien en la librería del colegio de San Gregorio de México.

FERNANDO DE ALVARADO TEZOZOMOC, indio mexicano. Escribió en español una *Crónica Mexicana* hácia el año de 1598, que se conservaba en la misma librería de jesuitas.

BARTOLOME DE LAS CASAS, famoso dominicano español, primer obispo de Chiapa, y sumamente benemérito de los indios. Los terribles escritos presentados por este vene-

rabable prelado á Carlos V y á Felipe II, en favor de los indios y contra los españoles, impresos en Sevilla y traducidos á perfia, y por odio á la España, en todas las lenguas de Europa, contienen algunos puntos de la historia antigua de México; pero tan desfigurados y alterados, que es imposible apoyarse en el testimonio del autor, aunque tan apreciable por otros títulos. El fuego del cielo que lo consumió, exhaló humo mezclado con la luz, esto es, lo falso mezclado entre lo verdadero [1]: no por deseo de engañar á su rey ni al público, porque sospechar en él una intencion torcida, seria injuriar su virtud reconocida y reverenciada aun por sus enemigos; sino porque no habiendo estado presente á lo que cuenta de México, se fió demasiado de las relaciones de otros, como he hecho ver en mi Historia. Mucho mas útiles serian dos grandes obras escritas por el mismo prelado, y que hasta ahora no han visto la luz pública, á saber: 1. Una *Historia apologética del clima y de la tierra de los países de América, con pormenores sobre los usos y costumbres de los americanos sometidos al dominio de los reyes católicos*. Este manuscrito, compuesto de 830 pliegos en folio, se conservaba en la librería de los dominicos de Valladolid, donde lo leyó Remesal, como él mismo dice en su Crónica de los Dominicos de Guatemala y Chiapa. 2. Una *Historia general de América*, en tres tomos en folio. Una copia de esta obra se

(1) El erudito Leon Pinelo aplica á Las Casas lo que el cardenal Baronio dice de San Epifanio: "Cæterum condonandum illi, si (quod aliis sanctissimis atque erudissimis viris sæpe accidisse reperitur) dum ardentiore studio in hostes invehitur, vehementiore impetu in contrariam partem actus, lineam videatur aliquantulum veritatis esse transgressus."

SIGLO XVII.

ANTONIO DE HERRERA, cronista real de las Indias. Este sincero y juicioso autor escribió en cuatro tomos en folio ocho *Décadas*

hallaba en la librería del conde de Villumbrosa, en Madrid, donde la vió Pinelo, como afirma en su *Biblioteca Occidental*. También vió dos tomos de la misma en el célebre archivo de Simancas, que ha sido sepulcro de muchos preciosos MS sobre América. Otros dos tomos se hallaban en Amsterdam en la librería de Jacobo Kricio.

AGUSTIN DAVILA Y PADILLA, noble é ingenioso dominicano de México, predicador de Felipe III, cronista real de América y arzobispo de la isla de Santo Domingo. Además de la *Crónica de los Dominicos de México*, publicada en Madrid en 1596, y de la *Historia de la Nueva-España y de la Florida*, publicada en Valladolid en 1632, escribió la *Historia Antigua de los Mexicanos*, sirviéndose de los materiales recogidos por Fernando Duran, dominicano de Texcoco; pero esta obra no se halla.

El Dr. CERVANTES, dean de la iglesia metropolitana de México. El cronista Herrera alaba las *Memorias Históricas* de México, escritas por este literato; pero nada mas sabemos.

ANTONIO DE SAAVEDRA GUZMAN, noble Mexicano. En su navegacion á España compuso en veinte cantos la *Historia de la Conquista de México*, y la publicó en Madrid, con el título español del *Peregrino Indiano*, en 1599. Esta obra debe contarse entre las históricas, pues solo tiene de poesía el verso.

PEDRO GUTIERREZ DE SANTA CLARA. De los MS de este autor se sirvió Betancourt para su Historia de México; pero nada sabemos del título, ni de la naturaleza de la obra, ni de la patria del autor, aunque sospecho que sea indio.

de la *Historia de América*, empezando desde el año de 1492, y una Descripción geográfica de las colonias españolas en aquel

Nuevo-Mundo. Esta obra se imprimió por primera vez en Madrid á principios del siglo pasado; se reimprimió en 1730, y despues fué traducida en muchas lenguas de Europa. Aunque el principal intento del autor fuese contar los hechos de los españoles, no por esto descuidó la historia antigua de los americanos; mas por lo que respecta á México, copia la mayor parte de los datos de Acosta y Gomara. Su método, como el de la mayor parte de los analistas, no agrada generalmente á los aficionados á la historia, pues á cada paso se halla interrumpida la narracion con la de otros sucesos diferentes.

ENRIQUE MARTINEZ, autor extranjero, aunque de apellido español. Despues de haber viajado por la mayor parte de Europa, y vivido muchos años en México, donde fué utilísimo, por su gran pericia en las matemáticas, escribió la *Historia de la Nueva-España*, que se imprimió en México en 1606. En la historia antigua sigue las trazas de Acosta; pero contiene observaciones astronómicas y físicas importantes para la geografía, y para la historia natural de aquellos países.

GREGORIO GARCIA, dominicano español. Su famoso tratado sobre el origen de los americanos, publicado en Valencia en 1607, y despues aumentado y reimpresso en Madrid en 1729, es una obra de inmensa erudicion, pero casi enteramente inútil; pues poco ó nada sirve para averiguar la verdad. Los fundamentos de su opinion sobre el origen de los americanos, son por lo comun débiles conjeturas sobre la semejanza de algunos usos, y voces, que muchas veces altera.

JUAN DE TORQUEMADA, franciscano español. La Historia de México, escrita por él, con el título de *Monarquía Indiana*, publicada en Madrid por los años de 1614, en tres grandes tomos en folio, y despues reimpressa en 1724, es, con respecto á las antigüedades mexicanas, la mas completa de las publicadas hasta ahora. El autor vivió en México desde su juventud hasta su muer-

te; supo muy bien la lengua mexicana; trató mas de cincuenta años con aquellos habitantes; empleó veinte en escribir su obra, y reunió un gran número de pinturas antiguas, y de excelentes MS. Mas á pesar de tantas ventajas, y de su aplicacion y diligencia, muchas veces se manifiesta falta de memoria, de crítica y de gusto, y en su Historia se descubren grandes contradicciones, especialmente en la parte cronológica, narraciones pueriles, y una gran abundancia de erudicion superflua; de modo que se necesita una buena dosis de paciencia para leerla. Sin embargo, como hay en ella muchas cosas preciosas, que en vano se buscarian en otros autores, me ha sido necesario hacer con ella lo que Virgilio hizo con las obras de Enio, esto es, buscar las perlas entre el estiércol.

ARIAS VILLALOBOS, español. Su *Historia de México* que comprende desde la fundacion de la capital hasta el año de 1623, escrita en verso, é impresa allí aquel mismo año, es obra de poco mérito.

CRISTOBAL CHAVEZ CASTILLEJO, español. Escribió hácia el año de 1632 un tomo en folio sobre el origen de los indios, y sobre sus primeras colonias en Anáhuac.

CARLOS DE SIGUENZA Y GONGORA, célebre mexicano, profesor de matemáticas en la universidad de México. Este grande hombre es uno de los que mas han ilustrado la historia de aquellos países; pues hizo á sus espensas una grande y escogida coleccion de MSS y pinturas antiguas, y empleó la mayor diligencia y constancia en explicarlas. Además de muchas obras matemáticas, críticas, históricas, y poéticas, compuestas por este americano, algunas de las cuales han visto la luz pública en México, y fueron impresas desde el año de 1680 hasta el de 1693, escribió en español: 1. La *Ciclografía mexicana*, obra de gran trabajo, en la cual, por el cálculo de los eclipses, y de los cometas señalados en las pinturas mexicanas, ajustó sus épocas á las nuestras, y sirviéndose de buenos documentos, espuso el método que ellos tenían de contar los si-

glos, los años y los meses. 2. *Historia del imperio de los Chichimecas*, en la cual espone lo que habia hallado en los MSS y en las pinturas, acerca de las primeras colonias que pasaron del Asia á la América, y sobre los sucesos de las naciones mas antiguas establecidas en Anáhuac. 3. Una larga y muy erudita disertacion sobre la promulgacion del Evangelio en Anáhuac, que atribuye al apóstol Santo Tomas, apoyándose en las tradiciones de los indios, en las cruces halladas y veneradas en México, y en otros monumentos. 4. La *Genealogía de los reyes mexicanos*, en la cual referia la serie de ellos desde el siglo VII de la era cristiana. 5. Unas anotaciones críticas sobre las obras de Torquemada y de Bernal Diaz. Todos estos preciosos escritos, que hubieran sido de gran utilidad para mi Historia, se perdieron por descuido de los herederos de aquel docto escritor, y solo quedan algunos fragmentos conservados en las obras de otros autores contemporáneos, como Gemelli, Betancourt y Florencia.

SIGLO XVIII.

PEDRO FERNANDEZ DEL PULGAR, docto español, sucesor de Solis en el empleo de cronista. *La Verdadera Historia de la conquista de Nueva-España* que compuso, se halla citada en el prefacio de la nueva edicion de Herrera, pero no la he visto. Probablemente emprenderia su trabajo para enmendar los errores de su antecesor.

LORENZO BOTURINI BENADUCCI, milanés. Este curioso y erudito extranjero, pasó á México en 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel pais, hizo, en los ocho años de su permanencia en él, las mas diligentes observaciones acerca de sus antigüedades; aprendió medianamente la lengua mexicana; trabó amistad con los indios, para comprarles sus pinturas, y adquirió copias de muchos documentos preciosos, que estaban en las librerías de los conventos. El

AGUSTIN DE BETANCOURT, franciscano de México. Su Historia antigua y moderna de México, publicada en aquella capital en 1698, en un tomo en folio, con el título de *Teatro mexicano*, no es mas, por lo que respecta á la historia antigua, que un compendio de la de Torquemada, escrita muy de prisa, y con poca correccion,

ANTONIO SOLIS, cronista real de América. La *Historia de la conquista de Nueva-España*, escrita por este cultísimo é ingenioso español, parece mas bien un panegírico que una historia. Su lenguaje es puro y elegante; pero el estilo afectado, las sentencias alambicadas, y las arengas sacadas de su imaginacion. Como no buscaba lo verdadero, sino lo bello, contradice muchas veces á los autores mas dignos de fe, y aun al mismo Cortés, cuyo panegírico escribe. En los tres últimos libros de mi Historia advierto algunos errores de este célebre escritor.

museo que formó de pinturas y MSS antiguos fué copiosísimo y selecto, el mejor quizás que ha existido despues del de Sigüenza; mas ántes de poner mano á la obra, fué despojado, por la desconfianza de aquel gobierno, de todas sus preciosidades literarias, y enviado á España, donde, justificado completamente de toda sospecha contra su honor y fidelidad, pero sin poder obtener lo que se le habia quitado, publicó en Madrid en 1746, en un tomo en cuarto, un ensayo de la gran historia que meditaba. En él se hallan noticias importantes, no publicadas hasta entónces; pero tambien hay errores. El sistema de historia que habia formado, era demasiado magnífico y fantástico.

Ademas de estos y otros escritores españoles é indios, hay algunos anónimos, cu-

yas obras son dignas de mencion, por la importancia de su asunto; tales son: 1. ciertos anales de la nacion Tolteca pintados en papel, y escritos en lengua mexicana, en los cuales se da cuenta del viaje, y de las guerras de los Toltecas, de sus reyes, de la fundacion de Tolan, su metrópoli, y de todos sus sucesos, hasta el año 1547 de la era vulgar. 2. Ciertos comentarios históricos en mexicano, sobre los sucesos de la nacion azteca, ó mexicana, desde el año 1066, hasta el 1316, y otros, tambien en mexicano, desde 1367 hasta 1509. 3. Una Historia mexicana, en la misma lengua, que llegaba hasta 1406, en la cual se trataba de la llegada de los Mexicanos á la ciudad de Tollan en 1196, segun digo en mi Historia. Todos estos MSS. estaban en el precioso museo de Boturini.

No hago mencion de los que escribieron sobre las antigüedades de Michuacan, Yucatan, Guatemala y el Nuevo-México, porque estos paises no pertenecieron al imperio mexicano, cuya historia escribo. Hago mencion de algunos autores de historias antiguas del reino de Acolhuacan, y de la república de Tlaxcala, porque sus sucesos están mas ligados con los de los Mexicanos.

Si quisiera afectar erudicion, pondria aquí un catálogo bastante largo de los franceses, ingleses, holandeses, italianos, flamencos y alemanes, que han escrito directa ó indirectamente sobre la historia antigua de aquel imperio; pero habiendo yo leído muchas de sus obras, para auxilio de la mia, ninguna he hallado que pudiera serme de la menor utilidad, sino las de Gemelli y Boturini, que por haber estado en México, y por haber adquirido de los Mexicanos, pinturas y documentos acerca de su antigüedad, han contribuido en cierto modo á ilustrarla. Todos los otros, ó han copiado lo que habian escrito los autores españoles, ó han desfigurado los hechos para hacer mas odiosos á los conquistadores, como lo han hecho Mr. de Paw en sus *Investigaciones Filosóficas so-*

bre los americanos, y Mr. de Marmontel en sus *Incas*.

Entre los historiadores extranjeros, ninguno es mas célebre que el inglés Tomas Gage, que veo citado por muchos como oráculo, aunque no hay ninguno que mienta con mas descaro. Otros se empeñan en propagar fábulas, movidos por alguna pasion, como el odio, el amor, ó la vanidad; pero Gage miente solo por mentir. ¿Qué interés pudo inducirlo á decir que los capuchinos tenian un hermoso convento en Tacubaya; que en Xalapa se erigió en su tiempo un obispado con renta de 10,000 pesos; que de Xalapa pasó á la Rinconada, y de allí á Tepeaca, en un dia; que en esta ciudad hay gran abundancia de *anona* y de *chicozapote*; que esta fruta tiene un hueso mayor que una pera; que el desierto de los carmelitas está al NE de la capital; que los españoles quemaron la ciudad de Tinguiz en la Quivira, y que despues la reedificaron y habitaron; que los jesuitas tenian allí un colegio, y otras mil mentiras groseras que se ven en cada página, y que escitan risa y enojo en los lectores que conocen aquellos paises?

Los mas famosos y estimados de los escritores modernos sobre las cosas de América, son Raynal y Robertson. El primero, ademas de sus grandes equivocaciones sobre el estado presente de México, duda de todo cuanto se dice acerca de su fundacion y de su historia antigua. "Nada es lícito afirmar, dice, sino que el imperio mexicano estaba regido por Moteuczoma, cuando llegaron allí los españoles." Esto se llama hablar con franqueza y como un filósofo del siglo XVIII. ¿Con que nada es lícito afirmar! ¿Y por qué no dudaremos tambien de la existencia de Moteuczoma? Si es lícito afirmar esto, porque consta por el testimonio de los españoles que vieron á aquel monarca, ellos mismos testifican otras muchísimas cosas relativas á la historia de México, que tambien vieron, y que ha confirmado despues el testimonio de los indios. Es lícito, pues, afirmar estas cosas, como

la existencia de Moteuczoma, ó tambien se debe dudar de esta. Y si hay motivos para poner en duda la historia antigua de México, lo mismo debe decirse de la de todas las naciones del mundo; pues no es fácil hallar otra en que los sucesos se apoyen en la autoridad de mayor número de historiadores, ni sabemos que en algun otro pueblo se haya promulgado una ley tan rigurosa contra los historiadores embusteros, como la de los Acolhuas que cito en el libro VII de mi Historia.

El Dr. Robertson, aunque mas moderado que Raynal en la desconfianza de la historia, y mejor provisto con libros y MS españoles, cae en muchos errores y contradicciones, por haberse querido internar mas en el conocimiento de América y de los americanos. Para quitarnos toda esperanza de tener una mediana noticia de las instituciones y de los usos de los Mexicanos, exagera la ignorancia de los conquistadores, y los estragos hechos en los monumentos históricos de aquella nacion por la supersticion de los primeros misioneros. "Por causa, dice, de este celo escesivo de los frailes, se perdió *totalmente* la noticia de los hechos antiguos, consignados en aquellos rudos monumentos, y no quedó *traza* alguna del gobierno del imperio y de sus antiguas revoluciones, sino la que provenia de la tradicion, ó de algunos fragmentos de las pinturas antiguas, que escaparon de las bárbaras investigaciones de Zumárraga. La esperiencia de todos los pueblos demuestra que la memoria de las cosas pasadas no puede ser largo tiempo conservada, ni fielmente transmitida por la simple tradicion: las pinturas mexicanas que se supone haber servido de anales á su imperio, son pocas y de ambiguo significado; así, en medio de la incertidumbre de la una y de la oscuridad de las otras, estamos obligados á tomar lo poco que dan de sí los mezquinos materiales que se hallan esparcidos en los escritores españoles." Pero en todo esto se engaña el autor. 1. No son tan mezquinos los materiales que se hallan en los es-

critores españoles, que no se pueda formar con ellos una buena, si no completa historia de los Mexicanos, como consta á todo el que los consulta con imparcialidad: basta saber escoger, y separar el grano de la paja. 2. No es necesario valerse de los materiales esparcidos en los escritos de los españoles, habiendo tantas memorias é historias escritas por los mismos indios, de que no tuvo noticia Robertson. 3. No son pocas las pinturas históricas que se preservaron de las indagaciones de los primeros misioneros, sino con respecto al increíble número de ellas que ántes habia, como se ve en mi Historia, en la de Torquemada y en otros muchos escritores. 4. Tampoco son estas pinturas de ambiguo significado, si no es para Robertson y para todos los que no entienden los caracteres y las figuras de los Mexicanos, ni conocen el método que tenian de representar las cosas, como son de ambiguo significado nuestros escritos para los que no saben leer. Cuando los misioneros hicieron el lamentable incendio de las pinturas, vivian muchos historiadores Acolhuas, Mexicanos, Tepanecas, Tlaxcaltecas, &c., los cuales se aplicaron á reparar aquella pérdida, como en parte lo obtuvieron, ó haciendo nuevas pinturas, ó sirviéndose de nuevos caracteres que habian aprendido, ó instruyendo verbalmente á los mismos predicadores acerca de sus antigüedades, á fin de que pudiesen conservar aquellas noticias en sus escritos, como lo hicieron Motolinía, Olmos y Sahagun. Es, pues, absolutamente falso que se *perdiere de un todo la noticia de los hechos antiguos*. Tambien es falso que *no quedaron trazas de las revoluciones y del gobierno del imperio, sino las que habia conservado la tradicion*. En mi Historia, y aun mas, en mis Disertaciones, manifiesto muchos errores de los que se hallan en la obra de aquel escritor y en las de otros extranjeros. De estos desbarros podrian formarse volúmenes.

No satisfechos algunos autores con sus desaciertos escritos, han corrompido tambien la historia de México con falsas imá-

genes y mentiras, grabadas en cobre, como las del famoso Teodoro Bry. En la obra de Gage, en la Historia de los viajes de Prevost y en otras, se representa un hermoso camino, hecho sobre el lago, para ir de México á Texcoco, lo cual es ciertamente

un enorme despropósito. En la gran obra intitulada *La Galerie agréable du monde*, se representan los embajadores enviados á la corte de México, montados en elefantes. Esto es mentir en grande.

PINTURAS.

No es mi intento dar aquí el catálogo de todas las pinturas mexicanas que se salvaron del incendio de los primeros misioneros, ni de las que despues hicieron los historiadores indios del siglo XVI, y de que se valieron los escritores españoles; pues esta enumeracion seria no ménos inútil que fastidiosa al público. Solo trato de dar una indicacion de algunas colecciones, cuya noticia puede ser útil á los que quieran escribir la historia de aquellos paises.

1. La *Coleccion de Mendoza*. Así se llama la coleccion de 63 pinturas, mandada hacer por el primer virey de México D. Antonio Mendoza, á las que tambien mandó hacer sus respectivas esplicaciones en lengua mexicana y española, para enviarlas al emperador Carlos V. El buque en que iban fué apresado por un corsario frances, y llevado á Francia. Las pinturas fueron á parar á manos de Thevet, geógrafo del rey, á cuyos herederos las compró por una gran suma, Hakuit, capellan del embajador inglés en aquella corte. Pasaron á Inglaterra, y la esplicacion fué traducida por Locke (diferente del famoso metafísico del mismo nombre) por orden de Walter Raleigh, y finalmente, publicada á ruegos del erudito Enrique Spelman, por Samuel Purchas, en el tomo III de su coleccion. En 1692 se publicaron en Paris, con la interpretacion francesa de Melquisedec Thevenot, en el tomo II de su obra intitulada, *Relation de Divers Voyages Curieux*. Las pinturas eran 63, como ya he dicho: las 12 primeras contenian la fundacion de México, y los años, y las conquistas de los reyes mexicanos; las 36 siguientes representaban las ciudades

tributarias de aquella corona, la cantidad y calidad de sus tributos, y las 5 últimas incluian algunos pormenores sobre la educacion y el gobierno de los Mexicanos. Pero debe advertirse que la edicion de Thevenot es defectuosa. En las copias de las pinturas XI y XII, se ven cambiadas las figuras de los años; pues las figuras pertenecientes al reinado de Moteuczoma II, se ponen en el de Ahuitzotl, y *vice versa*: faltan enteramente las pinturas XXI y XXII, y las de la mayor parte de las ciudades tributarias. El P. Kirker publicó una copia de la primera pintura, sacándola de la obra de Purchas, en su *Œdipus Ægyptiacus*. Yo he estudiado diligentemente esta coleccion, y me ha sido útil para la historia.

2. La coleccion del Vaticano. El P. Acosta hace mencion de ciertos anales mexicanos, pintados, que en su tiempo estaban en la biblioteca del Vaticano. No dudo que existan todavía, en vista de la suma y loable curiosidad de los italianos en conservar los monumentos antiguos; mas no he tenido tiempo de ir á Roma para examinarlos y estudiarlos.

3. La coleccion de Viena. En la libreria imperial de aquella corte se conservan ocho pinturas mexicanas. "Por una nota, dice Robertson, que se halla en este código mexicano, se echa de ver que fué un regalo hecho por Manuel, rey de Portugal, al papa Clemente VII. Despues de haber pasado por manos de muchos ilustres propietarios, cayó en las del cardenal de Sajonia Eisenach, que lo regaló al emperador Leopoldo." El mismo emperador da en su Historia de América la copia de una de aquellas

pinturas, en cuya primera parte se representaba un rey que hace la guerra á una ciudad, despues de haberle enviado una embajada. Descúbrese varias figuras de templos, y otras de años y dias; mas por lo demas, siendo una copia sin color, y careciendo las figuras humanas de aquellas señales que en otras pinturas mexicanas dan á conocer las personas, es imposible acertar en su significado. Si Robertson hubiese publicado las otras siete copias que le fueron enviadas de Viena, quizás podrian entenderse todas.

4. La coleccion de Sigüenza. Este doc-tísimo Mexicano, como aficionado al estudio de las antigüedades de su patria, reunió un gran número de pinturas escogidas, parte compradas á subido precio, y parte que le dejó en su testamento el noble indio D. Juan de Alba Ixtlilxochitl, que las habia heredado de sus progenitores los reyes de Texcoco. Las imágenes del siglo mexicano y del viaje de los Aztecas, y los retratos de los reyes mexicanos que publicó Gemelli en su VI tomo de su *Vuelta al Mundo*, son copias de las pinturas de Sigüenza que vivia en México cuando llegó allí Gemelli (1). La figura del siglo y del año mexicano es, en sustancia, la misma que mas de un siglo ántes habia publicado en Italia Valadés en su *Retórica Cristiana*. Sigüenza, despues de haberse servido de aquellas pinturas para sus eruditas obras, las legó por su muerte al colegio de San Pedro y San Pablo de je-

[1] Robertson dice que la copia del viaje de los Aztecas, fué dada á Gemelli por D. Cristóbal Guadalajara; en lo que contradice al mismo Gemelli, que se reconoce deudor á Sigüenza de todas las antigüedades que nos da en su relacion. De Guadalajara solo se recibió el mapa hidrográfico del lago de México. Robertson añade: "Pero como ahora parece una opinion generalmente recibida, que Carreri no salió jamas de Italia, y que su famosa *Vuelta al Mundo* es la narracion de un viaje imaginario, no he querido hacer uso de aquellas pinturas." Si no viviéramos en un siglo en que se adoptan las ideas mas extravagantes, me causaria maravilla que semejante

suitas de México, juntamente con su escolidísima librería y sus escelentes instrumentos de matemáticas: allí vi y estudié el año de 1759 algunos volúmenes de aquellas pinturas, que contenian las penas prescritas por las leyes mexicanas contra ciertos delitos.

5. La coleccion de Boturini. Esta preciosa coleccion de antigüedades mexicanas, secuestrada por el suspicaz gobierno de México, á su laborioso y erudito dueño, se conserva en gran parte en el archivo del virey. Yo vi algunas de aquellas pinturas que contenian varios hechos de la conquista, y algunos hermosos retratos de los reyes mexicanos. En 1770 se publicaron en México, con las cartas de Hernan Cortés, la figura del año mexicano, y 32 copias de otras tantas pinturas de tributos que pagaban muchas ciudades de México á la corona: tomado todo del museo de Boturini. Las de los tributos son las mismas de la *Coleccion de Mendoza*, publicadas por Purchas y Thevenot. Las de México están mejor grabadas, y tienen las figuras de las ciudades tributarias que faltan en las otras; pero faltan tambien seis copias de las relativas á tributos, y hay ademas muchos despropósitos en la interpretacion de las figuras, ocasionadas por la ignorancia de la antigüedad y del idioma. Conviene hacer esta advertencia á fin de evitar que los que vean aquella obra impresa en México, bajo un nombre respetable, se fien de estas esterioridades, y adopten los errores que contiene.

opinion hubiera tenido partidarios. En efecto, ¿quién podria imaginarse que sin estar en México pudiera dar aquel autor una relacion tan menuda de los mas pequeños sucesos de aquel tiempo, de las personas que allí vivian á la sazón, de sus cualidades y empleos, de todos los monasterios de México y otras ciudades, del número de sus individuos, y aun del de los altares de las iglesias, y otras menudencias nunca publicadas ántes? Para hacer justicia al mérito de aquel italiano, protesto no haber hallado jamas un viajero mas exacto en lo que vió por sí mismo, aunque no lo es tanto en lo que recogió de otros.

MEMORIA

de las joyas, rodela y ropa, remitidas al emperador Carlos V, por D. Fernando Cortés y el ayuntamiento de Veracruz, con sus procuradores Francisco de Montejo y Alonso Hernandez Portocarrero.



El contenido de esta memoria es del mayor interes, porque manifiesta cual era el estado de las artes de lujo de los Mexicanos ántes de tener comunicacion alguna con los europeos.

"D. Juan Bautista Muñoz cotejó en 30 de marzo de 1784 esta relacion que sigue de los presentes enviados de Nueva-España, con otra que halló en el libro llamado *MANUAL DEL TESORERO de la casa de la contratacion de Sevilla*, y de este último manuscrito son las variantes que ponemos al pié."

El oro y joyas y piedras y plumajes que se han habido en estas partes (1) nuevamente descubiertas (2), despues que estamos en ella, que vos Alfonso Fernandez Portocarrero y Francisco de Montejo que vais por procuradores de esta rica villa de la Vera Cruz, á los muy altos y escelentísimos príncipes y muy católicos y muy grandes reyes y señores, la reina Doña Juana y Don Carlos su hijo nuestros señores llevais, son las siguientes.

Primeramente una rueda de oro grande con una figura de monstruos en ella (3), y labrada toda de follajes, la cual pesó tres

[1] y plumas y plata que se ovo en las partes etc.

[2] nuevamente descubiertas que el capitan Fernando Cortés envió desde la rica villa de la Vera Cruz, con Alonso Fernandez Portocarrero é Francisco de Montejo, para su cesárea é católicas magestades, é se recibieron en esta casa (de la contratacion de Sevilla) en sábado 5 de noviembre de 1519 años, son las siguientes.

[3] con una figura de monstro en medio.

mil ochocientos pesos de oro; y en esta rueda, porqué era la mejor pieza que acá se ha habido, (1) y de mejor oro, se tomó el quinto para sus altezas que fué (2) dos mil castellanos que le pertenecia (3) de su quinto y derecho real segun la capitulacion que trajo (4) el capitan general Fernando Cortés, de los padres gerónimos que residen en la isla Española y en las otras (5); y los mil y ochocientos pesos restantes á todo lo demas que tiene á cumplimiento de los mil y doscientos pesos (6), el consejo de esta villa (7) hace servicio dello á sus altezas, (8) con todo lo demas que aquí en esta memoria va, que era y pertenecia á los de esta dicha villa (9).

Item: dos collares (10) de oro y pedrería, que el uno (11) tiene ocho hilos, y en ellos doscientas y treinta y dos piedras coloradas, y ciento y sesenta y tres verdes, y cuelgan por el dicho collar (12) por la orladura de él veintisiete cascabeles de oro, y en medio de ellos hay cuatro figuras de piedras gran-

[1] que acá se habia habido.

[2] fueron.

[3] que les pertenecia.

[4] trujo.

[5] y en todas las otras.

[6] de los dichos tres mil é ochocientos pesos.

[7] el concejo de la villa.

[8] á sus magestades dello.

[9] que les pertenesce.

[10] Item mas dos collarettes.

[11] que el uno de ellos.

[12] y cuelgan del dicho collar.